

Concurso y Selección

Por Álvaro Blasina

Todo trabajo a realizar, no importa cual sea, requiere antes que todo una buena planificación. La canaricultura, no escapa a esa regla, la planificación es un elemento determinante para el éxito.

Basados entonces en el principio de que antes de comenzar a criar, debemos planificar o evaluar el desarrollo de nuestros objetivos, nos gustaría analizar los propósitos que el criador se debe trazar y la forma de alcanzarlos.

En primer lugar, consideremos que para efectuar una planificación, antes que nada debemos formular lo más claramente posible los objetivos que estamos buscando. Encontramos aquí luego del inicio, una gran disyuntiva que divide claramente la forma de administrar nuestros planteles. Criar para competir o criar para mejorar?

Criar para competir

En América del Sur, los reglamentos de los Campeonatos Nacionales consideran al criador Campeón Brasileiro a aquel que consigue la mayor sumatoria de puntos fruto del juzgamiento de todos los ejemplares presentados. Esta polémica forma de premiación, ya ocasionó muchas controversias, y no es mi objetivo comentar específicamente el reglamento de los concursos. El hecho concreto es que existe, está vigente y el criador que aspira alcanzar el "podio" en un Campeonato Brasileiro, deberá manejar su plantel de una forma específica. Parece claro, que para alcanzar una buena puntuación en el Brasileiro, en primer lugar, se debe criar una variedad muy grande de colores, pues el número pesa mucho para alcanzar una buena colocación. Se desprende de esta conclusión, que para alcanzar buenos resultados en los concursos, se debe criar una cantidad expresiva de colores, y en consecuencia, pocos casales de cada color, por una razón obvia de espacio.

Otra observación que hacemos, es la de que existen colores menos populares que otros, y de que los puntos atribuidos a los primeros lugares, son los mismos para canarios mejor colocados en colores muy populares o poco populares, por lo que se concluye que criando colores mas "raros" las chances aumentan.

Finalmente, verificamos que existen colores en los cuales potencialmente machos y hembras pueden ir a los concursos, y otras en que las hembras prácticamente no tienen chances de vencer. Podemos citar como ejemplo, que todos los canarios feos y mosaicos tienen potencialmente las mismas chances de vencer, considerando que se juzgan separadamente machos y hembras. Ya los canarios intensos y nevados (con la excepción de los feos) concurren sin distinción de sexo, lo que hace que todas las hembras intensas y nevadas (con excepción de los feos) son eliminadas para efectos de concurso.

Se concluye que si nuestro mayor deseo es la obtención de buenos resultados en los concursos, debemos tener en cuenta que estratégicamente, será mejor criar una gran variedad de colores, de preferencia menos populares en los concursos y donde exista mayoría de individuos mosaicos o feos.

Parece obvio resaltar, que el componente calidad es necesario pues de nada vale criar muchos colores de calidad tan baja que no tengan chances de premiación.

Criar para mejorar

Uno de los elementos principales para el mejoramiento genético de cualquier especie o raza es la sumatoria de la calidad genética con la cantidad de la prole, pues cuanto mas pichones podamos obtener de un color o raza, más material disponible tendremos para continuar la selección. Verificamos entonces, que las condiciones del actual sistema de premiación, viene de cierta forma en contra de los trabajos importantes de selección genética.

Verificamos visitando criaderos europeos que la inmensa mayoría se dedica a la especialización de determinados colores y es rarísimo que algún criador haga pocos casales de varios colores. Los reglamentos de los concursos del Hemisferio Norte son rigurosamente diferentes de los nuestros. Premian al canario de calidad y jamás a la sumatoria, de tal forma que el orgullo del criador no es sumar puntos y sí mostrar al canario campeón individual o aún mejor, al cuarteto vencedor.

Creo que esta línea de conducta y la planificación, han sido enormes aliados del avance genético de los planteles europeos. Para avanzar en busca de la excelencia, debemos tener como objetivo, obtener un número expresivo de ejemplares de alto padrón, lo que permitirá multiplicar sus virtudes en gran cantidad. Una vez obtenido esto, todo se simplifica. ¿Ya pensó poseer centenas de ejemplares del mismo color y de altísimo padrón? En ese caso, por ser todos del mismo color, para efectos de concursos nacionales, el resultado será indeseado, pues con centenas de ejemplares, mismo clasificando muy bien, marcará pocos puntos. De todas formas, la satisfacción personal de estar efectivamente avanzando genéticamente a grandes pasos, es extremadamente reconfortante.

Cabe a cada uno escoger el camino. Lo importante es tomar conciencia de las opciones disponibles e "ir a la lucha". ¡Buena suerte!

Extraído de <http://www.blasina.com.br/22.html>

Traducido por José C. Mazzulla